



TOMA DE SAGUA DE TÁNAMO

Victoria de la tenacidad

Después de varios días de intensos combates y heroica resistencia, las fuerzas rebeldes alcanzaron el triunfo

Germán Veloz Placencia

HOLGUÍN.—La toma de Sagua de Tánamo por fuerzas del II Frente Oriental “Frank País”, el 24 de diciembre de 1958, sigue acaparando la atención del historiador José Abreu Cardet, quien considera que el suceso devino resumen exitoso de la Operación Sagua-Cayo Mambí, en la que fue necesario vencer con arrojo y habilidad diversos obstáculos.

Con un mapa de la antigua provincia de Oriente desplegado sobre la mesa de trabajo, explica que las tropas del tirano Batista contaban con más de 140 hombres entre efectivos del Ejército, la Guardia Rural y elementos paramilitares, quienes se desconcentraron y establecieron 13 puntos de resistencia, “casi todos en lugares altos, lo que es muy apreciado para la defensa”. Su centro principal era el Ayuntamiento, hoy sede de la Asamblea Municipal del Poder Popular.

“Los hombres de la Columna 19 José Tey, al mando del Comandante Belarmino Castilla, y de la Columna 17 Abel Santamaría, con el Comandante Enrique Lussón al frente, actuaron en conjunto: dividieron progresivamente a los batistianos y los obligaron a concentrarse en el Ayuntamiento, fueron casi ocho días con sus noches”, recalca con la intención de demostrar la envergadura de la confrontación.

Sobre las rutas del viejo mapa, describe los movimientos de los dos refuerzos que el enemigo envió. “En ambas ocasiones partieron de Cayo Mambí. Este era un sitio que siempre preocupó a los rebeldes, porque le daba al adversario la posibilidad de desembarcar fuerzas frescas en cualquier momento. Entonces la situación impuso la vigilancia permanente y la contención de todo intento de avance del ejército de Batista hacia la ciudad de Sagua, lo que se logró mediante emboscadas bien organizadas en puntos claves”.



Sagua de Tánamo, después de los bombardeos. FOTO DE ARCHIVO

En cambio, la modesta Fuerza Aérea del II Frente Oriental “Frank País”, realizó dos misiones desde sus aeródromos militares y arrojó una bomba sobre el centro de resistencia del Ayuntamiento. El piloto fue el capitán Silva Tablada, caído años después, durante la batalla de Playa Girón.

Abreu reconoce que el enemigo opuso tenaz resistencia, aunque finalmente se rindió, entregó las armas y abandonó la ciudad de acuerdo con la palabra dada por los rebeldes victoriosos.

Además de detallar elementos de sus investigaciones, recomienda consultar otras fuentes, entre ellas el libro titulado **Columna 19 “José Tey”**, elaborado por la Comisión de

Historia de esa Unidad y editado en 1982 con prólogo del General de Ejército Raúl Castro.

El colectivo de autores de la obra hace numerosas reflexiones sobre los heroicos acontecimientos; plantea: “El número de bajas sufridas por la tropa rebelde —21 muertos y muchos heridos— son prueba del heroísmo con que combatieron e indican también cómo la victoria contra las fuerzas de la tiranía se logró a un alto costo”.

En cuanto al saldo final, aseveran: “Desde el punto de vista de los resultados político-militares, la Operación Sagua-Cayo Mambí y la victoria obtenida allí, permitieron la liberación total de una extensa zona del país. Al mismo



José Abreu: “La cooperación entre las fuerzas rebeldes fue decisiva para la victoria”. FOTO DEL AUTOR

tiempo, con el numeroso armamento y parque capturados, la Columna 19 se fortaleció y reorganizó para actuar sobre Mayarí, de acuerdo con la orden del Comandante en Jefe Fidel Castro (...).

El fin de la tiranía era inevitable ante la audacia, inteligencia y tenacidad del Ejército Rebelde apoyado por el pueblo, que en Sagua asumió una actitud heroica al soportar los bárbaros ataques de la aviación, colaboró en la organización de puestos médicos, atendió heridos, ofreció informaciones y dio todo tipo de apoyo logístico a partir de sus posibilidades.

La sublevación de Sancti Spíritus

Hace 55 años fuerzas revolucionarias comandadas por Armando Acosta convirtieron a la capital espiritvana en la mayor ciudad del país liberada hasta entonces por el Ejército Rebelde

Juan Antonio Borrego

SANCTI SPÍRITUS.— Cuando el 23 de diciembre de 1958 el capitán Armando Acosta Cordero le comunicó al Che que la ciudad de Sancti Spíritus se encontraba en manos del Ejército Rebelde, el jefe de las fuerzas revolucionarias en la antigua provincia de Las Villas lo interrumpió con una pregunta, más que todo, provocadora:

— ¿Y de qué tamaño es esa aldea?, le interrogó Guevara.

Armando, un veterano luchador comunista de la zona, convertido luego en guerrillero de la Sierra Maestra e invasor de la Columna 8 Ciro Redondo, había calculado tan bien el alcance de la acción que no vaciló un segundo en hacerse saber: “No es una aldea —le dijo—, es la ciudad más grande tomada hasta hoy por el Ejército Rebelde”.

Él tenía instrucciones expresas del Che de hostigar a Sancti Spíritus, pero sin pretender ocupar aquella plaza defendida por cientos de soldados bien armados. “Le tiras unos tiritos al cuartel y luego te vas”, le había encomendado Guevara, cuyas tropas a la sazón combatían también en Cabaiguán, Guayos y La Trinchera, un punto de la Carretera Central que colinda con la actual cabecera provincial espiritvana.



Combatientes que tomaron parte en la acción fueron reconocidos a propósito del homenaje de este 23 de diciembre. FOTO: VICENTE BRITO

Pero como en la guerra no siempre dos más dos suman cuatro, la incursión de los pelotones comandados por Armando y el también capitán Julio Castillo se combinó con la sublevación

espontánea de los espiritvanos y el pánico de una soldadesca que se creía sitiada por un millar de asaltantes, en una suerte de concertación que a la postre decidió la victoria del 23 de diciembre.

Ya de recorrido por la ciudad —le contaría muchos años después el luchador espiritvano a este reportero— el Che supo aquilatar verdaderamente la magnitud de una acción con la que, según dijo, Sancti Spíritus había ganado su independencia y Armando, los grados de Comandante.

La euforia de entonces fue recordada este lunes por miles de espiritvanos de todas las edades en acto efectuado en la Plaza de la Revolución Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, donde también se dieron cita protagonistas de aquella gesta y las principales autoridades de la provincia, encabezadas por José Ramón Monteagudo Ruiz, miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en Sancti Spíritus, y Teresita Romero Rodríguez, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular.

Osbel Lorenzo Rodríguez, primer secretario del Partido en el municipio de Sancti Spíritus, al concluir el homenaje evocó el valor de aquellos hechos y significó el deber de las actuales generaciones de preservar la libertad conquistada.